
De las aulas al hogar, trabajamos a través de la pantalla. Recuerdos de las vivencias en el confinamiento con estudiantes inolvidables

Gloria Angélica Barba Castañeda

Maestrante en Investigación de la Educación en el Instituto Superior de Ciencias del Estado de México (ISCEEM). Docente frente a grupo en Juventino Rosas.

gloria.barba@isceem.edu.mx

Los pocos años de servicio que tengo me han brindado grandes recuerdos de las clases, actividades, reuniones, trabajos, pero, sobre todo, el alma y esencia de mi trabajo, por aquellos que me impulsan a seguir adelante, tratar de innovar formas de trabajo y desarrollar momentos inolvidables, y de quienes hablo, exacto, es de mis alumnos.

Desde la primera vez que me llamaron *maestra* cuando sólo apenas era una docente en formación con mis primeros acercamientos, fueron momentos inolvidables, son recuerdos cálidos que se resguardan hasta el momento que tuve a mi primer grupo y con cada uno de los ciclos escolares, cada uno de los alumnos representa una luz dentro de mi gran universo de la memoria, convirtiéndolas en hermosas estrellas que iluminan el hermoso cielo de cada uno de mis recuerdos.

Pero me enfocaré en un grupo en específico, justo cuando la forma de trabajo quebró nuestras rutinas y actividades que realizamos dentro de las escuelas, fue el grupo que experimentó junto conmigo los cambios de tener las clases presenciales a llevar a cabo las actividades a través de las pantallas de celular, tabletas o monitor del computador, recuerdo muy bien el momento cuando llegó la noticia de permanecer dentro de los hogares para salvaguardar la salud de todos, las familias, amigos y de nosotros, fue un cambio que generó reestructurar el trabajo, las actividades, ejercicios y convivencia que se tenía con los alumnos.

Los primeros meses fueron muy drásticos en cuanto a mi experiencia, esto debido a que, la organización de trabajo para continuar con los temas y actividades fueron sin contacto con los alumnos, sólo era a

través del correo, no hubo clases a través de una plataforma como *Zoom*, *Google Meet*, porque, ambas partes, tanto alumnos como maestros, pensábamos que en algún momento de las semanas ya regresaríamos a las instalaciones de las escuelas, así que los comentarios, dudas y experiencias que tenían mis alumnos lo comunicaban a través del correo electrónico, fue una experiencia que a pesar de no tener un contacto directo de comunicación, los niños pudieron expresarse a través de este medio, al inicio los mensajes eran cortos, ya que predominaban dudas respecto a los temas que se abordaron en el transcurso de la semana, sin embargo, conforme las semanas fueron pasando, los correos de los alumnos abarcaban distintos asuntos y mensajes sobre su semana y convivencia en casa con sus familiares, fue una forma en la que, tanto ellos como yo, establecimos una comunicación y relación a través de las palabras y pequeños textos que se transmitan con la ayuda de los correos, fueron las primeras experiencias de trabajo y comunicación a distancia.

Por lo tanto, cuando dieron el comunicado de continuar con las clases remotas el siguiente ciclo escolar, las cuales se considera como lo menciona Gil Antón (2022) intentar reproducir las clases que se tenían en las escuelas y dentro de las aulas a través de los medios digitales y electrónicos, se estableció un acuerdo a nivel institución, en conjunto de todos mis compañeros maestros y el directivo escolar en organizar clases a través de distintas plataformas como lo fue *Zoom* o *Google Meet*, no sólo para realizar los temas que se trabajan de cada una de las materias o asignaturas, sino ir más allá de hacer las actividades y tener una convivencia con los alumnos.

Las clases se desarrollaron por *Google Meet*, ya que a mis alumnos se les facilitó su acceso y no tuvieron muchos problemas de conexión a dicha plataforma, al inicio todo fue nuevo para ambas partes, pero logré ver a través de la pantalla cómo su atención y concentración fueron puestos en marcha, puesto que las actividades fluían conforme el transcurso de la clase, observé cómo cada uno de ellos organizó su espacio en un lugar de sus hogares, algunos dentro de la cocina, otros en sus recámaras, comedores, salas o, inclusive, en un espacio del trabajo de sus padres para estar cómodos durante la transmisión.

Durante ese periodo del confinamiento los alumnos usaron los dispositivos tecnológicos como las computadoras tabletas o teléfonos que se convirtieron en herramientas fundamentales para estar en las clases remotas, a pesar de los desafíos que se encontraron como tener una conexión estable de internet para ingresar a las clases, el tiempo de uso del dispositivo, ya que lo compartían con aquellos que tenían hermanos, encontraron soluciones creativas para participar en las clases y demostraron una determinación para continuar con su aprendizaje, aprendieron a usar de manera efectiva la plataforma de *Google Meet*, el procesador de texto de Word, así como también empezar a buscar y seleccionar fuentes de consulta en internet con apoyo del maestro y padres de familia.

Al hacer uso de las plataformas digitales y programas, los alumnos desarrollaron distintas habilidades, tanto de selección de información como organización de sus tiempos, fue sorprendente cómo poco a poco, conforme las semanas transcurrían, distribuían sus actividades fuera de la transmisión de las clases, me mostraban los productos de las actividades a través de audios, fotografías y videos cortos, porque a pesar de la limitación del tiempo que se tenía en las clases remotas y transmisión de las clases por *Google Meet* los niños lograron mantener su participación en clases, convivir con sus compañeros, conocer sus gustos, experiencias vividas tanto de las actividades académicas que ellos realizaban como de las familiares y personales que tenían a lo largo de la semana.

A pesar de la distancia y a través de los distintos “dispositivos fueron ventanas a través de las cuales pudimos ver a las y los alumnos” (Gil Antón, 2022, pág. 21), estar presente en sus logros y caídas, pero sobre todo estar con ellos para guiarlos en sus actividades, en esos momentos además de las académicas fueron sobre experiencias personales y familiares, no vieron un obstáculo el estar en casa, al contrario, los niños encontraron la forma de estar en contacto conmigo, su maestra para que los escuchara, aconsejara y los acompañara en esos momentos, aunque en algunos días la convivencia fuera de un par de minutos ellos lo aprovechaban y hacían del tiempo una oportunidad para platicar, mostrar y estar como grupo a través de las pantallas.

Los niños demostraron una dedicación y compromiso con su educación y lo hace verdaderamente inolvidables, el uso de los dispositivos que fueron herramientas que permitieron establecer esa comunicación y contacto visual entre maestros y alumnos durante ese periodo, ya que los niños enfrentaron los desafíos y retos al demostrar determinación, el uso eficiente de los programas y plataformas tecnológicas y un compromiso excepcional con ellos mismos al no dejarse vencer por los obstáculos que se presentaron durante el confinamiento, porque lograron verlo como una oportunidad de tener clases de manera diferente a lo que ellos estaban acostumbrados.

Referencia

Gil Antón, M. (2022). Ventanas y espejos: la educación en México durante la pandemia. En J. L. J. A. Trujillo Holguín, *Desarrollo profesional docente: la evaluación de los aprendizajes escolares durante y después de la pandemia [col. Textos del Posgrado n. 7]* (pp. 17-23). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.